

Pequeñas anécdotas desde las instituciones...

Acreditación de Primaria en Punta Rieles

Milton dio la prueba para acreditar primaria diez días antes de salir de Punta Rieles. Las paredes del salón tenían mandalas pintados por los internos, y en la cartelera había un poema. Lo había escrito Milton. Era uno de los que había enviado a un concurso literario. Emocionaba su despojada crudeza, su honesta confianza.

Era su octavo proceso, pero nunca había estado durante tantos meses recluido. Esta vez, el tiempo y los mandalas le permitieron conectarse con su interior. "Le pedía a la maestra que me diera varios para pintar en la celda y sentía que se me aflojaba acá", decía, y señalaba su pecho. No pudo hablar cuando le dimos el diploma de aprobación.

.....

Mario tenía tres años por delante y dos balas alojadas en su cuerpo, en la cabeza y en la espalda. Acreditó primaria, y a la salida espera perfeccionar su curso de electricidad y hacerse sacar el plomo, porque "si lo hago ahora me judean". Tiene una hija de 13 años.

.....

Desde hace 15 años Rubén está preso. Empezó en el COMPEN, pasó a Libertad y ahora está en Punta Rieles. "A leer aprendí en la cárcel", dice.

.....

Javier tiene 22 años. A los 8 decía que iba a la escuela, pero se tomaba el ómnibus para el centro, y allí "anduve con malas juntas..." Al salir quiere estudiar electricidad para trabajar con su familia, que se dedica a la construcción.

.....

Andrés se enoja cuando no le salen las cosas. Quiere dejar la prueba y se cruza de brazos más de una vez. Le decimos que él puede, que se tome el tiempo y piense. Protesta y se mueve... pero sigue sentado y termina la prueba.

.....

Cárcel de mujeres en Colón

-Cuando entré a la cárcel mi expectativa era conseguir alguien que me mantenga al salir. Ahora espero salir para aplicar mi conocimiento en instalaciones de aire acondicionado.

.....

Acreditación de primaria en el COMPEN (ex COMCAR)

Amakor vino de Nigeria con su mamá. Jugaba muy bien al fútbol, y cuando su mamá murió, pensó que era buen momento para escuchar la oferta de seguir jugando en Europa. Así que, recibió el pasaje, juntó sus cosas y se fue. En Guarulhos, mientras descansaba, le robaron todo, todo...y no tuvo más remedio que volver a Uruguay.

Se comunicó con el contratista que, en principio, no le creyó. Después de mucho pedir, rogar, prometer, logró que mantuviera la oferta de trabajo en el club, pero ya no le enviaría pasaje: el avión debía pagarlo de su propio y enflaquecido bolsillo.

Entonces se le presentó una oportunidad para conseguir rápidamente el dinero necesario. La cosa era sencilla y no tenía cómo fallar... pero falló; y desde hace un año está, aún sin sentencia y habiendo cumplido mucho más tiempo que el que la pena para su delito prevé, en el COMPEN. Allí aprendió a escribir en español leyendo los pocos libros de la biblioteca.

Hizo la prueba de acreditación de primaria con mucha facilidad, porque en su país ya había aprobado el bachillerato. Ahora espera poder salir, y mientras tanto, recluta internos para formar un grupo con los que quieran cursar la secundaria.

.....

Cuenta la maestra del COMPEN que uno de los internos no lograba sostener ninguna clase o taller: comenzaba pero a los pocos días abandonaba. Finalmente logró terminar uno de los cursos, y entonces sí pudo asistir a clase y concluir primaria.

Días después de la prueba, escribió diciendo que los reclusos le habían agradecido que hubiera tenido confianza en ellos.

.....

Prueba de Acreditación por Experiencia

La mañana de la prueba, Levin llegó con mucha ilusión y un frasco de miel. Es que su ocupación es esa: apicultor. Cuando el tribunal le entregó su certificado de aprobación, él les regaló la miel.

.....

Una mamá muy joven planteó que quería tener terminada la primaria para ayudar a sus hijos a hacer los deberes.

.....

Era casi una niña, y venía a dar la prueba con su beba de pocos meses. Mientras escribía, la amamantaba.

.....

Una señora de 50 años contó que tenía un hijo médico. Él había insistido para que se inscribiera a dar la prueba porque sabía que su sueño era estudiar enfermería para poder trabajar juntos.

.....

Un hombre joven llegó con aspecto de mucho cansancio. Dijo que había pasado la noche sin dormir porque tenía una beba; pero fue de los primeros en llegar.

.....

Otro hombre estaba muy inquieto, parecía enojado mientras hacía la prueba, hasta que se levantó y

se fue. Afuera comentaba que quería llevarle el certificado de acreditación al hijo de puta del patrón, que siempre le decía que era un tarado analfabeto.

.....

A la salida era una fiesta. Un vecino contó que, aunque no se conocían, los que esperaban afuera la finalización de la prueba hicieron una colecta y festejaron a los que aprobaban con aplausos y bizcochos.

.....

El miércoles que se propuso la prueba en la Escuela Artigas de Las Piedras era un día gris, ventoso, con mucho frío y, de a ratos, una llovizna persistente. Ella había dejado a sus hijos en la casa y llegó a dar la prueba a pie, desde Canelón Chico, y a pie se fue de vuelta, como hacía todos los días para ir a estudiar, pero esta vez, llevaba el certificado de aprobación de primaria en su mano.

.....

Los chicos de Colibrí estaban orgullosos de sus logros. No le dejaron el certificado a la cuidadora porque el día de visita querían mostrárselo a sus madres.

.....

Una de las llamadas que hizo Fabiana fue a Rodrigo. Le avisó que la prueba sería en dos días en Montevideo. Rodrigo es de Las Piedras, y no sabía cómo venir a Montevideo ni tenía quién lo acompañara. Entonces Fabiana comenzó a hacer gestiones para que no perdiera esta oportunidad de dar la prueba; pero la tarea era contra reloj, porque en el interior la propuesta se hacía ese mismo día. La casualidad - o la suerte- hizo que en Las Piedras la prueba se propusiera en la tarde. Fabiana llamó nuevamente a Rodrigo y le indicó la hora y la escuela a la que debería dirigirse, porque ella ya lo había inscripto. "Solo tenés que llevar lápiz, goma y la cédula", le dijo.

A la mañana siguiente, en la oficina le avisan a Fabiana que tiene una llamada. Ella pensó que era un educador con quien debía contactarse, pero era Rodrigo diciéndole que había quedado ese número de teléfono registrado en su celular, que la llamaba para agradecerle que se hubiera ocupado tanto de él. Rodrigo aprobó la primaria.

.....

Una señora le pregunta a una de las maestras:

- ¿Con qué salvé? con bueno regular ¿verdad?

- No, señora, ¡con muy bueno sobresaliente!

.....

Miscelánea

La Capatacía de Santa Teresa se convirtió en un salón de clase del PUE.

.....

Discapacidad

-¿Cómo te llaman?

-“Che vení p’acá”.

.....